

PREGÓN FIESTAS 2001, PARADA DE RUBIALES

Querido señor alcalde,
ilustrísimos vecinos,
concejala, concejales,
con su venia yo principio.

Honor para mí el honor, gran honor ser pregonero,
el vocero, el alguacil
de las fiestas de mi pueblo.

De qué voy a echar el pregón.
De qué voy a hablar, contento:
de misas, paellas, bailes;
de cantes, risas y encierros;
de dianas floreadas,
de versos y exposiciones,
de repique de campanas,
de nostalgias, emociones
de coplas en las bodegas,
de mimos a los mayores,
de mozas engalanadas,
y de mozos valentones.
también de los valdemoros,
de nuestra iglesia y ermita,
del frontón y de la calva,
del puente, toro y encina;
de la parada real,
del pueblo en otros lugares;
parada y pueblo formaron
la parada de rubiales.

Más que Parada y Rubiales,
debieran llamarte cielo,
de los humanos y dioses
paraíso edén eterno.

Aquellos que por desgracia
pastamos en otros prados,
buscamos en nuestras penas
el consuelo en tu regazo.

Al fin y a la postre somos
pueblo bien emparentado,
hijos de “dioses” tenemos

“gobernadores” y “francos”.

Títulos ecologistas,
en nuestras alforjas, sobran
topos, ranas, golondrinas,
y grillos y mariposas.
se pasean por las calles
puntos, majos y guapetas
y alguna tarjeta visa
de esta real pasarela.

No portamos banderolas
ni tapamos nuestros belfos;
techo y cariño damos
compartimos, acogemos.

De par en par las ventanas
abridlas sin mor ni tiento
al de Espino, al de la Orbada
al paisano, al extranjero.

Compartid la limonada,
los huevos con farinato,
las chuletas de isidoro,
chanfaina y jamón serrano.

Que la juerga llegue a todos
también a los que dan coces
por haber perdido al mus
donde Angel, Javi o Lore.

Vosotros mozas y mozos
altaneros que no altivos
sed jóvenes no borregos;
que seáis como sois os digo.

El que bebe y se emborracha,
el que come y se indigesta
ningún atributo tiene
ni de macho ni de hembra.

Ya sé que vais a ser cautos,
que sois leales y nobles;
que vais a ser el ejemplo
de los niños y los mayores.

Ilustrísimos vecinos,
por orden de este vocero,
pregonero y alguacil;
divertíos,
haced lo que os dé la gana;
siempre que la gana sea
el respeto a la otra gana.

Porque la vida es vivir,
nacer, engendrar, morir
chicos, grandes y mayores,
gritadle a la vida ¡Viva!
y que vivan nuestras peñas
¡¡Vivan!!
y vivan nuestros abuelos
¡¡Vivan!!
y San Quirico y la Virgen
¡¡Vivan!!
y nuestros hijos y hijas
¡¡Vivan!!
Y la madre que nos parió
¡Viva!
¡Viva nuestro pueblo!
¡Viva!
¡Viva Parada!
¡Viva!

ANDRÉS C. BERMEJO GONZÁLEZ

PARADA DE RUBIALES, AGOSTO 2001